

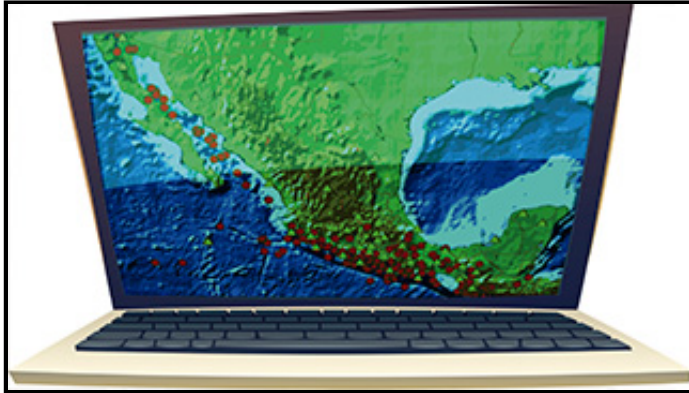


Hacen falta estudios de ingeniería en la Ciudad de México ante posibles terremotos

el 26 Febrero 2015.

Ratio:  / 4

Malo Bueno



Después de la experiencia del terremoto del 19 de septiembre de 1985 ocurrido en la Ciudad de México, los capitalinos están preparados para un acontecimiento similar; sin embargo, no como se debería, aún hace falta enfatizar en estudios de ingeniería que señalen qué construcciones están en riesgo, así como activar mejores medidas de emergencia, advierte Eduardo Reinoso Angulo, investigador titular de la Coordinación de Ingeniería Sismológica del Instituto de Ingeniería de la UNAM.

El también miembro de la Academia de Ingeniería ha desarrollado herramientas y programas de cómputo que realizan cálculos de lo que podría pasar si un sismo de gran magnitud ocurre en la Ciudad de México. “Desgraciadamente los gobiernos no los están usando para medidas de protección civil; son las compañías de seguros las que aprovechan el material para ver cuánto cobrar y cómo protegerse en caso de un terremoto”, menciona el ingeniero.

Reinoso Angulo advierte que en un futuro no determinado habrá un temblor tan grande o incluso mayor que el de 1985, debido a que no se han registrado sismos de magnitudes superiores a siete grados Richter en la zona sísmica conocida como la Brecha de Guerrero, ubicada en el océano Pacífico, señala el investigador de la UNAM.

La brecha que abarca desde Acapulco hasta Papanaoa, en Guerrero, y representa una concentración de energía acumulada por años; por ello existe una gran posibilidad de que haya un sismo.

“El temblor sin duda va a afectar muchos edificios de la Ciudad de México, pero los daños serán diferentes que el del 85. Los inmuebles que se han construido desde entonces, en teoría, están mejor pero hay unos que no fueron bien reparados y pueden sufrir daños”, agrega.

“México sí está preparado para un temblor, pero no como debería, se ha puesto énfasis en evacuar edificios, pero es solo una más de las muchas cosas que se tienen que hacer, y no todos deben desalojarse porque son pocos los que se pueden caer”, precisa Reinoso Angulo.

Evacuar todos los edificios podría generar pánico y problemas en las escaleras o calles, incluso muertes. “Qué hacemos con toda la gente en Paseo de la Reforma, tal vez el inmueble no se cae pero sí la fachada y puede dañar a las personas. Lo conveniente es replegarse, buscar un lugar seguro dentro, porque en la mayoría de las construcciones se va a sentir muy fuerte pero no les va a pasar nada grave”.

Por ello se necesita un estudio de ingeniería sustentado, con datos y evidencias que den a conocer el número de construcciones en peligro para desalojarlos, y aplicar otro tipo de medidas en los edificios estables. También se debe tomar en cuenta la evaluación de daños y qué hacer ante la escasez de luz, agua y señal telefónica que inevitablemente se presenta después de un terremoto.

Por qué se hundan los edificios en la Ciudad de México

Los sismos que se presentan en la Ciudad de México son, en su mayoría, generados por el choque de las placas tectónicas que se encuentran en el océano Pacífico, las cuales crean aceleración en el suelo, esto y la consistencia del subsuelo provocan que las construcciones sufran daños.

El problema de la Ciudad es que un alto porcentaje de ella está edificada sobre lo que fue el lago de Texcoco y cuando hay temblores, éstos empujan los edificios de un lado a otro provocando deformaciones, inclinación y daños.

Entre las colonias, con más afectaciones se encuentran; Roma, Condesa, Iztapalapa, entre otras y debajo de ellas existe entre uno y 80 metros de lodo, prácticamente agua, explica Reinoso Angulo.

Pero también puede ser que estén sobre una pirámide, como la Catedral Metropolitana, que se hunde de forma desigual porque una parte se encuentra sobre las pirámides aztecas”.

Esta consistencia del subsuelo no evita que se construyan grandes edificios; para ello se necesita de ingenieros capacitados en hundimiento y sismos que dirijan la obra. “Si se contrata a un ingeniero que no sabe bien los conceptos, que solo utiliza un programa de computadora para meter datos y obtiene resultados, puede diseñar una mala construcción”.

“Si se tiene un edificio alto y al lado una casa se van a hundir diferente, todo depende de la superficie; es muy común que la cimentación de los edificios altos en la Ciudad de México llegue hasta la roca o capas más resistentes, por lo que no se hundan como el resto, y aparentemente están emergiendo con respecto a los que están alrededor”, finalizó el especialista.

Elizabeth Meza Rodríguez